

Preparando a su iglesia para el Coronavirus (COVID-19)

Un manual de planeación, paso a
paso, basado en la fe e información
proveniente de investigación



Estos son días difíciles para el mundo y la iglesia conforme el coronavirus avanza, forzándonos a hacer sacrificios personales, físicos y económicos. La respuesta de las iglesias de la denominación Southern Baptist a esta crisis requerirá liderazgo y valor. Por este motivo nos hemos asociado con el Humanitarian Disaster Institute de la universidad Wheaton College para preparar esta guía para equipar a las iglesias para servir a sus comunidades.

Daniel Darling

Vice Presidente de la Comisión para la Comunicación, Ética y libertad de Religión de la convención de Southern Baptist

Introducción

Por nada estén afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:6-7) Reina-Valera 1960 (RVR1960)¹

Para empezar, se debe comenzar con la oración. Vamos a orar durante toda la duración del brote de COVID-19. Las emergencias de salud pública como COVID-19 pueden causar miedo y ansiedad. Prepárense, pero no dejen entrar al pánico. Esta escritura nos recuerda que en toda situación, nuestra oración nos ayuda a enfocarnos en la paz de Dios. Damos un paso adelante con fe: Dios está con nosotros mientras buscamos protección y discernimos la mejor manera de amar a nuestros prójimos.

El objetivo de esta guía es ayudar a las iglesias en los Estados Unidos a planear y prepararse para el COVID-19. Esta guía de planeación y preparación para iglesias se basa en la sabiduría bíblica y la investigación de nuestro equipo. Compartiremos el conocimiento y las mejores prácticas de nuestro trabajo en colaboración con agencias públicas de salud locales, estatales y federales. Las experiencias de nuestro equipo en la ayuda a iglesias de todo el mundo, durante casi una década, también han informado esta guía.

UN PLAN ES UNA HERRAMIENTA. NO TIENE QUE SER GRANDE O DETALLADO PARA SER ÚTIL.

La planeación y preparación de una iglesia no debe desarrollarse fuera de contexto. Es importante reconocer que cada iglesia tiene su propia historia, cultura y enfoque ministerial. El éxito de la planeación y preparación de la iglesia también debe considerar los riesgos únicos de cada comunidad, ya que las necesidades varían de una región a otra, y de una iglesia a otra.

Un plan es una herramienta. No tiene que ser grande o detallado para ser útil. El objetivo de tener un plan no es convertir su iglesia en una mini agencia de salud pública sino, más bien, incorporar la preparación para la salud pública en su ministerio. Si está pasando más tiempo creando un plan que trabajando en el ministerio, su plan pudiera ser demasiado grande o complicado y, probablemente, significa que no será factible implementarlo o mantenerlo.

Algunas razones por las cuales los planes de preparación de una iglesia fracasan

- El plan no está claramente alineado con la misión o teología de su iglesia
- El liderazgo de la iglesia no modela o comunica los beneficios de la preparación
- Las actividades de preparación están desarrolladas en aislamiento, sin tomar en cuenta los otros programas o ministerios de su iglesia
- La preparación depende de la energía de una o pocas personas
- Las acciones requieren recursos (por ejemplo, dinero) que no están disponibles o a su alcance
- La iglesia no reconoce, apoya, o anima a las personas que están trabajando duro para ayudar a la iglesia a prepararse individual o públicamente

Queremos ayudar a su iglesia a prepararse para el COVID-19 mostrándole cómo apoyarse en el conocimiento, talentos, dones y recursos que ya existen dentro de su congregación y comunidad. Existen numerosos beneficios cuando se utiliza el enfoque que presentamos en esta guía entre estos se incluyen:

- Está basado en el ministerio existente de su iglesia
- No requiere un programa nuevo o una gran inversión de recursos
- Facilita el mantenimiento y sostenimiento de actividades de planeación y preparación
- Proporciona flexibilidad para adaptarse conforme las necesidades cambian al paso del tiempo
- Le permite a usted y a su iglesia actuar rápidamente
- Le ayuda a contrarrestar el miedo con preparación y la planeación basada en la fe

En cada uno de los capítulos siguientes, encontrará lecturas y reflexiones sobre las escrituras, instrucciones de planeación fáciles de usar, ejemplos concretos de preparación, planillas de planeación y oración.

Este manual tendrá mayor utilidad si usted continúa agregándole ideas nuevas y lo ajusta regularmente, conforme vaya comprendiendo más y respondiendo a las circunstancias cambiantes. A medida que implemente su plan, asegúrese de considerar cómo su iglesia podría ayudar a cuidar a personas y comunidades vulnerables y desatendidas. También asegúrese de considerar cómo atender las necesidades de salud, espirituales, psicológicas y emocionales de su congregación. Recuerde mantener su plan lo más simple posible al responder ante una situación compleja.

Oración: Dios, guíanos hacia y a lo largo de este proceso con tu paz.

¹Todas las escrituras citadas en esta publicación provienen de la Reina Valera 1960. El texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

²Algunas partes de esta guía se han adaptado de Public Health Planning Guide for Faith Communities, desarrollado originalmente por el Humanitarian Disaster Institute, Departamento de Salud Pública del Condado de Cook, y el Departamento de Salud Pública de la Ciudad de Chicago.

PASO 1: Organícese

Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo. Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre. (Génesis 41:35-36) Reina-Valera 1960 (RVR1960)

José demostró sabiduría al prepararse y después guiar a las personas a sobrevivir una hambruna severa. Debido a su cuidadosa preparación, José pudo proporcionar lo que la gente necesitaba. Aunque nuestro enfoque no es el alimento, la preparación fiel para el COVID-19 implica una planeación anticipada, seguida por el manejo de la situación durante la crisis. Esta guía de planeación está diseñada para ayudarlo a adoptar un enfoque fiel para evaluar las necesidades, ser buenos mayordomos y ser testigos del amor de Dios para sus prójimos.

Acción: Comience con la oración

A través de la oración, reflexione sobre las maneras en que Dios podría utilizar a su iglesia durante la crisis de el COVID-19. Considere cómo los recursos únicos de su iglesia y los ministerios actuales podrían utilizarse para ayudar a los necesitados. También pida en oración que Dios lo guíe en ayudar a los más vulnerables de su congregación y comunidad. Pídale a Dios que abra los ojos de su iglesia para ver las diferentes maneras en las que podrían ayudar, no obstante el miedo que produce el COVID-19.

CONSIDERE COMO VIRAR LO QUE SU IGLESIA YA ESTÁ HACIENDO PARA AYUDAR A OTROS

Acción: Reflexione sobre las escrituras

La manera en que su iglesia se prepare para el COVID-19 debe basarse en una teología sólida. Sin embargo, hemos descubierto que muchas iglesias no han conectado los puntos entre su teología y cómo responderán al COVID-19. Tal vez su iglesia nunca ha predicado una serie de sermones u organizado discusiones en grupos pequeños sobre la fe y los problemas de salud pública. La buena noticia es que su iglesia probablemente tiene una base teológica sólida para hacer frente a los problemas comunes como el miedo, la adversidad y la ayuda. Utilice este entendimiento teológico para ayudar a guiar los esfuerzos de planeación y preparación de la iglesia.

Acción: Utilice los ministerios y actividades existentes

La meta es virar los actuales esfuerzos ministeriales de su iglesia de una manera nueva para hacer frente a las necesidades creadas por el COVID-19. En lugar de empezar desde cero, comience con lo que su iglesia ya está haciendo para servir a otros.

- Identifique los ministerios actuales y las actividades en las que su iglesia está involucrada actualmente que pudieran ser utilizados para impactar la situación del COVID-19.
- Utilice métodos de comunicación y programas existentes para infundir esperanza en la respuesta a las preocupaciones sobre el COVID-19.
- Cuide de las necesidades espirituales, emocionales, físicas, sociales y de seguridad de las personas.
- Considere las maneras en que su iglesia puede ayudar a traer paz y aliento en situaciones estresantes; atender las preocupaciones sobre el COVID-19.

- Aproveche las formas en que su iglesia ya está hablando en nombre de los marginados y vulnerables; asegure la distribución justa de los recursos para que estos grupos no queden marginados durante la crisis de salud pública que nos ocupa hoy día.

Preguntas para ayudarle a organizarse

- **¿Este tipo de trabajo es algo nuevo para su iglesia?** Lo mejor que puede hacer es empezar poco a poco y aprender con el paso del tiempo. Para empezar, le recomendamos que desarrolle un plan realista y altamente enfocado, basado en las capacidades de su iglesia para responder de manera adecuada y rápida a las preocupaciones producidas por el COVID-19. A medida que su iglesia se prepare más y comience a ver lo que funciona y no funciona para ustedes, se pueden explorar diferentes posibilidades de expansión de sus esfuerzos de preparación.
- ● **¿Su iglesia tiene operaciones que pueden ser incorporadas a su plan para el COVID-19?** Los ministerios para grupos como familias jóvenes, personas mayores de edad y los enfermos fácilmente pueden integrarse dentro de su plan de preparación. ¿Tiene un programa de alimentos como “Meals on Wheels,” un ministerio para inmigrantes o refugiados, o un programa de educación? Estos programas pueden ser ideales para empezar a desarrollar un plan de preparación. Antes de que el COVID-19 impacte a su comunidad, canalice los ministerios mencionados anteriormente para educar sobre el brote y compartir información de los recursos adicionales disponibles. También puede asegurarse de que la información de contacto esté actualizada. Si en algún momento se le recomienda a su comunidad evitar el contacto con otras personas fuera del hogar, puede sustituir las visitas en persona por llamadas telefónicas para mantenerse en contacto con aquellos a quienes ha estado atendiendo.
- **¿Tiene gente en su iglesia que son expertos en esta área?** En su iglesia, ¿hay miembros que sean o hayan sido proveedores de atención médica, empleados de agencias de salud pública locales, estatales o condados, personas que trabajan para organizaciones de socorro, o tal vez policías o personal de primera intervención? Las personas con este tipo de experiencia pueden ayudar a su iglesia a prepararse. Si están muy ocupados, considere crear funciones especiales de consultoría o asesoramiento para ellas.
- **¿Existen aspectos de responsabilidad especial que deba tener en cuenta?** Considere ponerse en contacto con su proveedor de seguros para determinar si puede haber situaciones de responsabilidad especial que su iglesia debe considerar al responder al COVID-19. Aquellas situaciones en que exista un peligro previsible pueden producir responsabilidad legal si la congregación no hace todo el esfuerzo razonable para intervenir o remediar la situación. No todas las pólizas de seguro son iguales. La cobertura, los montos, deducibles y límites de pago pueden variar de manera significativa. Este paso es muy importante para completar planeación y puede protegerlo a usted y a su congregación de una demanda. Consulte con su profesional de seguros para asegurarse de que su póliza sea adecuada para su iglesia.

La conclusión es que, siempre que sea posible, lo mejor es incorporar la preparación para el COVID-19 en programas y acciones que ya se están realizando. Esto permite aprovechar su experiencia e introduce una variación creativa que puede incrementar el interés de las personas en los programas ya existentes y le permite evitar la duplicación de esfuerzos.

PASO 1: PLANILLA DE PLANEACIÓN

Acciones: Comience con oración, reflexione sobre las escrituras y utilice los ministerios y actividades existentes

✓	Lista de organización:
	Revise con regularidad el riesgo de coronavirus y el impacto en su iglesia y comunidad.
	Programa tiempo para que su equipo de salud (ya sea en persona o virtualmente) revise el proceso de planeación de esta guía.
	Prepárese para iniciar su reunión con una palabra de oración, pidiéndole a Dios que les de su paz y los guíe, y para orar por las personas necesitadas.
	Comparta una lectura y reflexión bíblica para poder ayudar a su equipo a planificar eficazmente a partir de la sabiduría bíblica. Se proporcionan versículos bíblicos y reflexiones al principio de cada paso en esta guía.
	Comparta el manual con los empleados de su iglesia, el equipo de salud y miembros potenciales de su equipo. Probablemente el Paso 1 (Organícese) y el Paso 2 (Forme un equipo de salud) se superpongan.
	Otro:

Oración: Dios, ayúdanos a escuchar atentamente lo que nos pides que hagamos y ayúdanos a planear de manera realista, de acuerdo a lo que podamos lograr.

a su alrededor que podrían ser las más afectadas y en mayor riesgo (por ejemplo, medicamente frágiles, personas mayores). (Ver paso 4: Enfóquese en la iglesia y la extensión comunitaria para obtener mayor información sobre como ayudar a los grupos desatendidos).

Cómo formar un equipo de salud para su iglesia

Su equipo de ministerio de preparación para el COVID-19 (su equipo de salud) va necesitar un defensor — un coordinador de equipo de salud — alguien que tenga una pasión por la manera en que su iglesia puede prepararse y cuidar de otros durante el brote.

La preparación exitosa de la iglesia comienza (y termina) con el liderazgo. Esto implica que el liderazgo clave de la iglesia esté alineado con su visión de ayudar a la iglesia a prepararse y responder a esta emergencia de salud pública. También incluye la identificación y el desarrollo de los líderes adecuados para ayudarle a llevar a cabo sus actividades de preparación.

La mayoría de los líderes de la iglesia ya están abrumados con una amplia grama de responsabilidades. Puede ser difícil para los altos directivos asumir otra función y ministerio. En algunos casos, puede ser más fácil (y mejor) para un líder laico, con un corazón para servir a otros en tiempos de crisis, tomar la iniciativa de preparar a su iglesia. A continuación se enlistan los pasos a seguir para involucrar a los líderes de la iglesia en un ministerio de preparación de COVID-19:

- Elija miembros del equipo que puedan mantener la calma y estar informados, tales como profesionales médicos.
- Identifique a un coordinador del equipo de la salud.
- Asegúrese de que este equipo represente, o sea capaz de dirigir y comunicarse eficazmente con las diferentes partes de su congregación, ministerios y comunidad.
- Asegúrese de que, por lo menos, un miembro del personal de su iglesia sea parte del equipo de salud o sea un enlace designado con el equipo de salud.

PASO 2: *Forme un equipo de salud*

Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo como Él quiso....pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. (1 Corintios 12:18, 20) Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Mientras nos preparamos para una crisis potencial, las escrituras nos recuerdan que Dios nos da a cada uno dones y oportunidades únicas para ayudar a todo el cuerpo, respondiendo a las circunstancias actuales. Las crisis pueden causar fracturas, pero también sabemos que pueden y deben revelar la unidad, mediante el servicio mutuo y eficaz. Oremos por que Dios nos guie en identificar las funciones correctas para este momento.

Acción: Enmarque sus esfuerzos de preparación en términos de salud

Forme un equipo de salud para ayudar a guiar y ejecutar la planeación de la iglesia para responder al brote del COVID-19. Se recomienda la terminología del equipo de salud porque, algunas iglesias, ya tienen cuentan con estos equipos. Aunque no todas las iglesias cuentan con equipos de salud, la mayoría de las iglesias tienen experiencia significativa navegando y apoyando a quienes pasan por problemas de salud.

Acción: Reclute líderes laicos para apoyar al personal

Además de involucrar al personal, concéntrese en reclutar líderes laicos que tengan experiencia relacionada con la salud, el liderazgo y/o la preparación dentro de su iglesia. Al formar su equipo de salud, defina la estructura de liderazgo y las responsabilidades de cada persona. Esto delimitará la responsabilidad y aligerará la carga de los involucrados. En su comunidad, identifique quien podría estar dispuesto a ser responsable de las tareas. ¿Quiénes son los miembros con un interés especial en que su plan de respuesta al COVID-19 tenga éxito?

Un beneficio de formar un equipo de salud es que las preguntas y preocupaciones de la congregación pueden atenderse como un esfuerzo de equipo lo cual libera a los pastores y al personal del ministerio de tener que recibir y responder a preguntas médicas fuera de su ámbito de experiencia. Esto también promueve un ambiente de confianza y cuidado para aquellos en la iglesia que se sientan ansiosos.

**PROMUEVA
UN MEDIO
AMBIENTE DE
CONFIANZA Y
CUIDADO**

Acción: Defina funciones y responsabilidades

Defina funciones y responsabilidades de cada rol en el equipo de salud. Explique los pasos, cuando deben realizarse, y quién está a cargo. En caso de que alguien de su equipo se enferme, asegúrese de asignar a una persona suplente que pueda ocupar el lugar de cada una de las personas del equipo. Las asignaciones podrían realizarse dentro del equipo o incluir suplentes que no formen parte del equipo inicial.

Acción: Monitoreo del riesgo e impacto del COVID-19

El monitoreo y evaluación del riesgo del COVID-19 es una función muy importante que el equipo de salud debe ayudar a realizar. Además de considerar la viabilidad de una amenaza del COVID-19 a su iglesia y comunidad, el equipo de salud necesita también identificar a los individuos y comunidades

PASO 2: PLANILLA DE PLANEACIÓN

Acciones: Enmarque los esfuerzos de preparación en términos de salud, reclute líderes laicos y defina funciones y responsabilidades

Incorpore cuantas personas sean necesarias para una preparación y respuesta adecuadas, siempre recordando que este equipo necesitará ser flexible y tendrá que tomar decisiones rápidas e informadas. Dependiendo del tamaño de su iglesia y comunidad, la mayoría de los equipos muestran buen rendimiento cuando se compone de 5 a 12 personas. También pueden incorporarse otras personas para ayudar al grupo de 5-12 líderes a llevar a cabo sus responsabilidades, conforme sea necesario. Es importante encontrar un equilibrio entre el número de personas necesarias para llevar a cabo el trabajo y, al mismo tiempo, asegurar que no haya demasiadas personas tratando de imponer su opinión.

Información de contacto para el Coordinador del equipo de salud (CES) y suplente del CES

El CES de nuestra congregación	<input type="text"/>
Responsabilidades principales	<input type="text"/>
Número de teléfono	<input type="text"/>
Correo electrónico	<input type="text"/>
Primer suplente del CES	<input type="text"/>
Responsabilidades principales	<input type="text"/>
Número de teléfono	<input type="text"/>
Correo electrónico	<input type="text"/>
Portavoz autorizado para Emergencias (si es diferente al CES)	<input type="text"/>
Responsabilidades principales	<input type="text"/>
Número de teléfono	<input type="text"/>
Correo electrónico	<input type="text"/>

Formato con la información de contacto de los miembros del equipo de salud y habilidades(Cada miembro del equipo deberá llenar este formato)

Nombre	<input type="text"/>
Cargo (función vocacional dentro de la iglesia, hogar o trabajo)	<input type="text"/>
Funciones clave dentro del equipo de salud	<input type="text"/>
Domicilio	<input type="text"/>
Número de teléfono	<input type="text"/>
Redes sociales	<input type="text"/>
Correo electrónico	<input type="text"/>
Contacto de emergencia	<input type="text"/>
Parentesco/Relación	<input type="text"/>
Número de teléfono del contacto de emergencia	<input type="text"/>

Asegúrese de recopilar esta información para cada uno de los miembros del equipo y distribuya esta información a los otros miembros del equipo y al personal de la iglesia.

Lenguaje original de Bloomington Public Health. L. Brodsky, M. Drews, K. Henslee, N. Kafumbe and M. Schweizer, "Ready, Set, Go! Faith Community Emergency Preparedness Toolkit." Producido por la División de Salud Pública de la ciudad de Bloomington (Minnesota, EE UU) con el apoyo Minneapolis – St. Paul Metropolitan Medical Response System (MMRS), 1800 West Old Shakopee Road, Bloomington, MN 55431, www.bloomingtonmn.gov

Este material aparece en forma modificada en Disaster Ministry Handbook by Jamie D. Aten y David M. Boan. Copyright 2016 por Jamie D. Aten y David M. Boan. Utilizado con permiso de InterVarsity Press, Downers Grove, IL. www.ivpress.com

Monitoreo del riesgo e impacto del COVID-19:

El equipo de salud debe trabajar conjuntamente para determinar y actualizar cada una de las categorías, al menos, semanalmente (o con mayor frecuencia si es necesario debido a cambios rápidos en el brote). En la tabla a continuación, califique el posible riesgo e impacto utilizando la siguiente escala:

Alto=3 Moderado=2 Bajo=1 Ninguno=0

PROBABILIDAD	IMPACTO HUMANO	IMPACTO SOBRE EL MINISTERIO
Probabilidad de que el coronavirus impacte su iglesia y comunidad	Posibilidad de enfermedad (de leve a mortal) entre los miembros del personal, congregación o comunidad	Probabilidad de interrupción o necesidad de modificaciones a los servicios o ministerios actuales

Con base en nuestra valoración actual sobre el riesgo y el impacto, necesitamos tomar las siguientes medidas:

Con base en nuestra valoración actual sobre el riesgo y el impacto, quizá pronto necesitamos tomar las siguientes decisiones:

Oración: Dios, ayúdanos a identificar a las personas indicadas para las funciones correspondientes, y ayúdanos a apoyarnos mutuamente los unos a los otros durante esta jornada.

Lenguaje original de Bloomington Public Health. L. Brodsky, M. Drews, K. Henslee, N. Kafumbe and M. Schweizer, "Ready, Set, Go! Faith Community Emergency Preparedness Toolkit." Producido por la División de Salud Pública de la ciudad de Bloomington (Minnesota, EE UU) con el apoyo Minneapolis – St. Paul Metropolitan Medical Response System (MMRS), 1800 West Old Shakopee Road, Bloomington, MN 55431, www.bloomingtonmn.gov

Este material aparece en forma modificad en Disaster Ministry Handbook by Jamie D. Aten y David M. Boan. Copyright 2016 por Jamie D. Aten y David M. Boan. Utilizado con permiso de InterVarsity Press, Downers Grove, IL. www.ivpress.com

PASO 3: *Desarrolle una estrategia de comunicación*

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. (2a Timoteo 1:7) Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Este pasaje nos recuerda que no debemos agachar la cabeza cuando nos enfrentemos a una posible emergencia. Tampoco podemos dejar que nos abrume el pánico. Por la fe podemos actuar con el poder, amor y autodisciplina que proviene de Dios. Esta debe ser nuestra guía para las comunicaciones durante momentos de crisis, de esta manera podemos proporcionar información relevante y de apoyo de manera consistente. Su iglesia debe abrir los canales de comunicación en lo que se refiere al COVID-19. Proporcione una copia de su plan de acción al personal de la iglesia, líderes y miembros para que puedan entender sus componentes y qué acciones se requieren. Estas personas necesitan conocer de antemano los pasos a seguir, no solamente para que puedan responder a un incidente, sino también para ayudar a reducir el pánico y la ansiedad.

Acción: Utilice plataformas de comunicación conocidas

Como se ha hecho notar en esta guía, el mejor lugar para empezar es utilizando las vías que su iglesia ya utiliza para comunicarse con el liderazgo y la congregación. Si aún no tiene la información de contacto de emergencia para su personal y miembros de su congregación, hágalo ahora. Si ya cuenta con esta información, asegúrese que esté al día. Determine como va a comunicarse la congregación con todos los individuos que estén directa o indirectamente afectados por el COVID-19. En algunos casos, es posible que encuentre información faltante y tendrá que, por ejemplo, crear un grupo nuevo de mensajes de texto para asegurarse que todas las personas estén incluidas.

Acción: Comuníquese de manera intencional con grupos vulnerables

Recuerde que algunas personas en su comunidad no tendrán acceso a ciertas formas de tecnología, por lo tanto, asegúrese de planear cómo puede mantenerse en contacto y apoyar a los miembros vulnerables de su iglesia y comunidad. También tenga en mente que posiblemente sea necesario que su estrategia de comunicación se modifique para atender las preguntas y necesidades únicas de los individuos y grupos vulnerables. Por ejemplo, proporcionar información a padres referente a cómo hablar con sus hijos acerca del COVID-19 de manera apropiada a sus edades. Lo mismo aplica en la comunicación con su comunidad.

Acción: Mensajes escritos previamente

Considere crear formatos de cartas por adelantado para que no tenga que escribir mensajes durante la confusión y el caos de la crisis. Por ejemplo, puede escribir por adelantado un correo electrónico referente a la cancelación de servicios, aún cuando no sepa si lo va a necesitar. También, piense en la logística y herramientas necesarias para enviar una transmisión en vivo, un video o una reflexión, o cualquier otra manera en que se decida responder.

UNA ESTRATEGIA DE COMUNICACIÓN EFECTIVA

debe incluir información acerca de su plan de comunicación sobre el COVID-19. Decida cuándo, dónde y cómo va a compartir la información más reciente con su iglesia y con su comunidad, y hágaselo saber a los demás.

Ejemplos de estrategias de comunicación

- **Mensajes de texto:** Este servicio utiliza menor ancho de banda que las llamadas de teléfonos celulares y muchos servicios de mensajes de texto continuarán intentando enviar el mensaje hasta que la señal celular se haya restablecido.
- **Difusión por texto:** Ahora es el momento de implementar un servicio de mensajes de grupo para que pueda enviar alertas a través de la difusión por texto durante las situaciones de crisis.
- **Comunicaciones a través de las redes sociales:** Algunos ejemplos de cómo pueden utilizarse las redes sociales, antes o durante una crisis de salud pública, incluyen publicación de comunicados, compartir información, descarga de recursos, actualizar información, compartir ubicación geográfica y tomar o compartir fotografías de los eventos que se están desarrollando. Para asegurar su consistencia y actualización, siga a su departamento de salud pública certificado por el estado en las redes sociales y utilice sus mensajes durante la emergencia.
- **Procedimientos para difundir la calma (árbol de llamadas):** El clero llama a los líderes de la congregación, los líderes congregacionales llaman a los miembros de la congregación asignados, los miembros de la congregación llaman a otros miembros asignados, y así continúa. Este sistema debe incluir a todas las personas que requieran información, pero, especialmente, deben incluir a los individuos con el riesgo más alto.
- **Prepárese para interactuar con los medios de comunicación:** También es importante decidir por adelantado si va o no va a trabajar con los medios de comunicación, y de qué manera lo harán si los medios se comunican con usted para saber como va a lidiar su iglesia con COVID-19.

Cómo ayudar a miembros de su iglesia que estén ansiosos o preocupados

Un vistazo rápido de los encabezados muestra que el pánico ya ha comenzado, como lo demuestra el hecho de que las personas han estado comprando equipo de protección que no es necesario, ni útil contra el COVID-19. No sorprende que muchos pastores y líderes en las iglesias han estado compartiendo que muchos miembros de sus iglesias están sintiendo gran ansiedad y preocupación en lo referente al brote.

A continuación se encuentra un folleto que puede entregar a los miembros de su iglesia que están sufriendo gran ansiedad y preocupación.

FOLLETO DE COVID-19: DECISIONES QUE PUEDE TOMAR PARA MANTENERSE SANO EMOCIONALMENTE

Preste atención a su cuerpo y a sus emociones

La ansiedad y la preocupación son una respuesta natural cuando se enfrenta una amenaza que no podemos controlar. Debido a que cada persona reacciona de manera diferente, es importante prestar atención a lo que le está diciendo su cuerpo y sus emociones:

- Escuche a sus emociones, tome nota de sus niveles de ansiedad, tristeza, enojo o desprendimiento;
- Escuche a su cuerpo, tome nota de los cambios en su apetito, molestias y dolores nuevos o sensaciones de frío o calor; y,
- Cuando note síntomas preocupantes, tómese el tiempo para cuidar de su cuerpo y su mente. Si encuentra que no puede manejar bien sus síntomas, o no puede funcionar adecuadamente, busque ayuda médica.

Adopte buenas prácticas de salud

Aunque es cierto que hay muchas cosas sobre el COVID-19 que no podemos controlar, usted puede incorporar prácticas de salud que le ayudarán a usted y a sus seres queridos a sentirse seguros. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC por sus siglas en inglés) sugieren lo siguiente:

- Evite el contacto con personas enfermas.
- Evite tocarse los ojos, nariz o boca.
- Quédese en casa si está enfermo.
- Cúbrase la boca con un pañuelo de papel cuando tosa o estornude, tire el pañuelo en la basura.
- Limpie y desinfecte frecuentemente, con una toallita o un espray, aquellos objetos y superficies que se utilizan regularmente en su hogar.
- Siga las recomendaciones de la CDC en cuanto al uso de mascarillas.
- Lave sus manos con frecuencia, por lo menos durante 20 segundos, utilizando agua y jabón.

Acceso a recursos confiables

Usted puede decidir cómo va a recibir y consumir información sobre el brote. Usted sufrirá más si únicamente se informa por medio de llamadas de pánico de seres queridos llenos de ansiedad que si se informa a través de fuentes confiables. Dos fuentes de información confiable sobre la salud son los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) y la Organización Mundial de la Salud. Si en algún momento se siente abrumado por las noticias de último momento acerca del avance del COVID-19, puede decidir alejarse de los medios de comunicación por un tiempo.

Continúa en la siguiente página

Comparta información confinable

Otra manera de cuidarse a sí mismo es cuidando de otras personas, compartiéndoles la mejor información que ha obtenido. Cuando encuentre un recurso confiable que le sea de ayuda, compártalo con sus seres queridos. Cuando se entere de una buena práctica que ayuda a las personas a mantenerse seguras, compártala con un familiar en el grupo de alto riesgo. En esta cultura donde las personas se están sintiendo ansiosas, usted puede ser un regalo para otras personas.

Practique el cuidado de sí mismo

Durante una temporada o situación de alto estrés, muchas de las prácticas de auto-cuidado son las mismas que ayudan en la vida diaria:

- Mantenga rutinas normales
- Manténgase conectado con la familia y los amigos
- Coma bien
- Manténgase activo
- Descanse lo suficiente
- Participe en actividades divertidas
- Utilice estrategias de ayuda para alimentar su espíritu, como lo son los ejercicios de atención (mindfulness) y la oración

Apóyense los unos a los otros

Dios no nos creó para enfrentar las situaciones estresantes solos, por lo tanto, este es un momento en el cual la familia de Dios debe cuidarse mutuamente. A continuación hay dos preguntas que puede hacerse a sí mismo:

- ¿Qué oportunidades hay para ayudar a otros?
- ¿Qué me está abrumando en este momento? ¿A quién puedo pedirle ayuda?

Aunque es cierto que hay mucho que está fuera de nuestro control en lo referente al COVID-19, cada uno de nosotros puede tomar la decisión de cuidar su salud emocional.

³ Esta sección se adaptó con permiso de M. Starbuck (2020, March 3). How to Stay Emotionally Healthy During the Coronavirus Outbreak [Blog post]. Obtenido de <https://www.psychologytoday.com/us/blog/hope-resilience/202003/how-stay-emotionally-healthy-during-the-COVID-19-outbreak>

PASO 3: PLANILLA DE PLANIFICACIÓN

Acciones: Utilice plataformas de comunicación conocidas, comuníquese de manera intencional con grupos vulnerables y utilice mensajes pre-escritos.

¿Qué debe comunicarse?	¿Con quién se va a comunicar? (p.e. congregación, personal, gobierno local)	¿Quién debe comunicar el mensaje? (p.e. el coordinador del equipo de salud, el pastor)	¿Cómo debe comunicarse? (p.e. de manera electrónica, por teléfono/árbol de llamadas, correo)	Medidas de preparación (p.e temas de discusión, mensajes claves, entrenamiento)
Impacto sobre la iglesia a la fecha				
Impacto del COVID-19				
Servicios de la iglesia o eventos (p.e. estudios bíblicos) ofrecidos o cambiados				
Fondos o suministros necesarios				
Voluntarios requeridos				
Otro				

Instrucciones para la actualización del correo de voz de la iglesia, incluyendo acceso remoto:

Persona responsable:

Suplente:

Instrucciones para mandar correos electrónicos y textos a toda la congregación, incluyendo acceso remoto:

Persona responsable:

Suplente:

Asegúrese de ser claro con la iglesia en cuanto al uso de los diferentes canales de comunicación. Por ejemplo, ¿cómo se les informará si son cancelados los servicios del domingo? Recuerde tomar en cuenta que no todas las personas tienen acceso a los mismos servicios (p.e. algunas personas no tienen una computadora o dirección para correo electrónico).

Instrucciones adicionales para la comunicación:

Lenguaje original de Bloomington Public Health. L. Brodsky, M. Drews, K. Henslee, N. Kafumbe and M. Schweizer, "Ready, Set, Go! Faith Community Emergency Preparedness Toolkit." Producido por la División de Salud Pública de la ciudad de Bloomington (Minnesota, EE UU) con el apoyo Minneapolis – St. Paul Metropolitan Medical Response System (MMRS), 1800 West Shakopee Road, Bloomington, MN 55431, www.bloomingtonmn.gov

Este material aparece en forma modificada en Disaster Ministry Handbook by Jamie D. Aten y David M. Boan. Copyright 2016 por Jamie D. Aten y David M. Boan. Utilizado con permiso de InterVarsity Press, Downers Grove, IL. www.ivpress.com

Ejemplo de un árbol de llamadas (Tome nota de que algunas iglesias cuentan con una cadena de oración que puede adaptarse para este mismo propósito):



En lugar de usar el modelo de la “cadena de oración”, algunas iglesias deciden dividir entre el personal y las personas laicas, la lista de las personas vulnerables con la cuales deben mantenerse en contacto. Por ejemplo, cada una de las personas recibiría una lista de personas con las cuales se comprometen a comunicarse diariamente o cada dos días. En tales situaciones, se puede utilizar un sistema sencillo como:

Lista de conexión

Persona responsable nombre y teléfono: <input style="width: 180px; height: 60px; margin-top: 10px;" type="text"/>	Beneficiario nombre y teléfono: <input style="width: 340px; height: 30px;" type="text"/> Beneficiario nombre y teléfono: <input style="width: 340px; height: 30px;" type="text"/> Beneficiario nombre y teléfono: <input style="width: 340px; height: 30px;" type="text"/>
---	---

Oración: Dios, permítenos comunicarnos sin temor, llenos de poder, amor y auto-disciplina.

Lenguaje original de Bloomington Public Health. L. Brodsky, M. Drews, K. Henslee, N. Kafumbe and M. Schweizer, “Ready, Set, Go! Faith Community Emergency Preparedness Toolkit.” Producido por la División de Salud Pública de la ciudad de Bloomington (Minnesota, EE UU) con el apoyo Minneapolis – St. Paul Metropolitan Medical Response System (MMRS), 1800 West Shakopee Road, Bloomington, MN 55431, www.bloomingtonmn.gov

Este material aparece en forma modificada en Disaster Ministry Handbook by Jamie D. Aten y David M. Boan. Copyright 2016 por Jamie D. Aten y David M. Boan. Utilizado con permiso de InterVarsity Press, Downers Grove, IL. www.ivpress.com

PASO 4: *Enfóquese en la iglesia y la extensión comunitaria*

Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; mas la lengua de los sabios es medicina. (Proverbios 12:28) Reina-Valera 1960 (RVR 1960)

Cuando se trata de posibles emergencias de salud pública, la comunicación reflexiva, verdadera y a tiempo es de gran importancia. Este proverbio nos recuerda que las palabras pueden causar daño. Es importante pedirle a Dios que nos de sabiduría y recursos para comunicarnos bien con nuestra congregación y comunidad, tanto antes como durante una crisis potencial.

Acción: Proporcione información verificada, de recursos confiables

Incluya la educación de prevención y la extensión a la comunidad como parte de su ministerio diario. Comparta con su congregación información actual verificada y de recursos confiables acerca del COVID-19. Asegúrese que sea información que ayude a la preparación en lugar de causar más temor. Busque maneras de compartir información nueva que sea de ayuda. Podría ofrecer programas de educación para la salud como parte de su ministerio de servicio a la comunidad. Otros ejemplos de acciones que puede tomar su iglesia para reducir el riesgo y el impacto del COVID-19 incluyen:

- Proporcione información de las agencias locales, estatales y federales de salud pública sobre las señales y síntomas del COVID-19.
- Eduque a otras personas sobre los hábitos de prevención de infecciones, tales como la técnica para el lavado de manos y otras prácticas comunes utilizadas para combatir la influenza.
- Eduque sobre las estrategias de control de infección durante juntas y eventos, tales como recordarles a las personas que permanezcan en casa si no se sienten bien o están comenzando a sentirse enfermas.
- Coloque folletos y recordatorios de los hábitos sanos, incluyendo “cubrirse la boca al toser” y “dejar de compartir los gérmenes.”
- Disemine información referente a los buenos hábitos de prevención de infecciones, a través de correos electrónicos, mensajes de voz, mensajes por texto, folletos, redes sociales y su sitio de internet.
- Trabaje en colaboración con las agencias locales, estatales o federales o con organizaciones sin fines de lucro confiables que tengan experiencia en la salud pública, para ofrecer entrenamiento sobre el COVID-19 para los miembros de su iglesia y comunidad. Este entrenamiento puede llevarse a cabo en persona o en línea, a través de webinars, por ejemplo.

INCLUYA LA EDUCACIÓN DE PREVENCIÓN Y LA EXTENSIÓN A LA COMUNIDAD COMO PARTE DE SU MINISTERIO DIARIO.

Acción: Enfóquese en individuos y comunidades desatendidas

Es muy probable que el COVID-19 afecte de manera desproporcionada a las poblaciones social y económicamente vulnerables. Aunque es cierto que las crisis de salud pública pueden revelar inconsistencias en nuestros pensamientos e injusticias en las comunidades en las que vivimos, los ministerios de preparación muestran el amor, la misericordia y gracia de Dios. Dios nos ha llamado a cuidar de aquellos que lo necesitan.

En esta época en la que estamos enfrentando al COVID-19 existe una necesidad urgente e inmediata. El mandamiento de Dios de llevar las buenas noticias y sanar a todos los que sufren es muy claro. Como cristianos estamos creados a la imagen de un Dios misericordioso, lleno de amor y gracia, un

Dios que nos enseñó a abrir nuestros corazones y a utilizar nuestros talentos para servir al reino. Cuando se piensa en la preparación desde una perspectiva diferente, se descubre una oportunidad para ayudar a su iglesia a reducir de manera más eficiente el daño potencial causado a las personas más vulnerables.

A continuación se presentan algunos ejemplos de personas vulnerables que usted y su iglesia deberán tener en mente al realizar su planeación:

- Las personas mayores son especialmente vulnerables a este virus. Podemos enfocarnos en reducir su riesgo de exposición y también planear, por ejemplo, cómo proporcionar apoyo social adicional (por teléfono, computadora) si su comunidad entra en una fase de reducción en el área de contacto social.
- Los niños y familias con recursos limitados pudieran contar con los programas de alimentos escolares como una fuente importante de seguridad alimenticia. Si las escuelas cierran, será importante asegurarse de que estos niños y familias tengan suficiente comida.
- Las personas con problemas existentes de salud, en particular problemas respiratorios, también son vulnerables, por lo tanto es importante encontrar maneras de apoyarlas de manera holística.
- Las personas cuyos ingresos serán o ya han sido afectados (por ejemplo, trabajos en el área de servicio, la industria del turismo) son otro grupo a quien su iglesia puede prestar atención en su planeación.
- Las personas de descendencia asiática están enfrentando estigma y discriminación por que el brote del COVID-19 comenzó en China. Su iglesia juega un papel importante en la promoción de la planeación basada en la fe, y también en reducir el pánico y el prejuicio.

Ejemplos de Extensión Comunitaria

- Incluya insertos en su boletín que anime a las personas a prepararse y/o a proporcione pasos a seguir para desarrollar e implementar un plan de preparación.
- Incluya mensajes de preparación junto con otros anuncios para su congregación.
- Separe con regularidad un segmento de tiempo durante sus reuniones o servicios de adoración para proporcionar información actualizada al liderazgo congregacional sobre el COVID-19.
- Publique folletos informativos en su edificio o en su sitio de internet y plataforma de red social.
- Pídale a los pastores y otros líderes de la iglesia que muestren públicamente su apoyo a la planeación y preparación.
- Desarrolle sermones o series de sermones enfocados en temas teológicos relevantes a la preparación.
- Anime a los grupos pequeños de su iglesia y otros ministerios a estudiar ejemplos bíblicos de preparación (podrían llevarse a cabo en persona o de manera virtual).

Oración: Dios, ayúdanos a alcanzar a las personas que más necesitan de nuestra ayuda.

PASO 4: PLANILLA DE PLANIFICACIÓN

Acciones: Proporcione información verificada, de recursos confiables y enfóquese en individuos y comunidades desatendidas.

Seleccione algunos de estos servicios, de los ejemplos que se proporcionan a continuación, que usted proporcionará a las miembros desatendidas de su iglesia y comunidad, y describa como se va a llevar a cabo cada uno de ellos:

✓	Ejemplos de Acción de Extensión	Como se va a llevar a cabo esta acción
	El personal de la iglesia y los líderes laicos modelarán la preparación	
	Promoción de la preparación basada en la fe (p.e. durante la Escuela Dominical, sermones, estudios bíblicos)	
	Servicios pastorales (cuidado espiritual)	
	Extensión y apoyo a poblaciones vulnerables	
	Abogacía	
	Servicios de salud	
	Visitas en los hogares/o llamadas telefónicas si no se puede visitar en persona	
	Traducción de lenguajes	
	Asistencia legal	
	Escuchar	
	Manejo de voluntarios	
	Administración de donativos	
	Servicios de alimentos (preparación de alimentos, alimentación y distribución, incluyendo entregas a domicilio)	
	Mejorar el acceso a los servicios de salud comunitarios	
	Servicios de adoración especiales o alternativos (p.e. a través del internet)	
	Anime a individuos y familias a prepararse	
	Otro	

PASO 5: Fortalezca la preparación mediante la colaboración

Pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. (1a de Corintios 12:24-26) Reina-Valera 1960 (RVR 1960)

Como cristianos, y como iglesia, formamos parte de un solo cuerpo con diferentes dones y talentos. Esta metáfora también reconoce la fortaleza que surge a través de la colaboración. Así como dice este pasaje, "los miembros todos se preocupen los unos por los otros." Sabemos que nos necesitamos los unos a los otros. Una crisis es un momento para ayudar y para ser ayudado.

Acción: Trabaje con otras iglesias

El trabajo en colaboración con otras iglesias le permitirá establecer conexiones locales, regionales, y posiblemente nacionales o globales. Estas conexiones le permitirán compartir su conocimiento y recursos, y también a aprender de otros. Hable con pastores de otras iglesias dentro de su área sobre la posibilidad de trabajar juntos. Considere los siguientes temas:

- Hablar sobre cómo podría afectar el COVID-19 a su comunidad.
- Explorar diferentes maneras de colaborar con otras iglesias. Podría incluir denominaciones con las cuales está en contacto a nivel nacional, regional y local.
- Identificar los recursos únicos que tiene cada una de las casas de adoración (y posibles áreas de necesidad en lo referente a conocimiento, habilidades, recursos y capacidades). Hable acerca de las maneras en que pueden compartir y evitar que se dupliquen los esfuerzos.
- Formule un plan sencillo para coordinar y compartir recursos y satisfacer las áreas de necesidad.
- Considere colaborar con organizaciones de salud pública, servicios de emergencia, agencias gubernamentales y organizaciones sin fines de lucro. Existen muchos grupos alrededor de los Estados Unidos que están ofreciendo juntas de planeación virtuales.
- Describa las funciones de cada grupo que participe, basándose en sus recursos únicos.
- Establezca un acuerdo de apoyo mutuo con iglesias locales ubicadas en un área diferente, para asegurar que tenga apoyo en el caso de que su iglesia se vea impactada de gran manera por el COVID-19.
- Identifique a una persona de contacto para cada iglesia, además de un suplente, en caso de que el contacto principal no esté disponible. Incluya más de una manera de ponerse en contacto con esa persona.
- Incluya un horario para actualizar información, tal como la información de contactos, necesidades organizacionales y disponibilidad de recursos.
- Asigne un coordinador de su plan, una persona que se asegure que el plan esté actualizado, de seguimiento y actualice el horario.
- Trabajen juntos para modificar el plan y atender los retos y problemas.

PORQUÉ DEBE COLABORAR CON OTRAS IGLESIAS Y AGENCIAS DE SALUD PÚBLICA

Trabajar con otras iglesias y agencias de salud pública puede ayudarle a mejorar su capacidad de respuesta durante una crisis de salud pública. La colaboración le permite a las iglesias enfocarse en las cosas que ya están haciendo bien, y al mismo tiempo apoyarse en otras iglesias en las áreas donde tienen mayor dificultad.

Preparándose como el cuerpo completo de Cristo

Busque maneras de colaborar con otras Iglesias y aprovechar las fortalezas de todas las Iglesias para mejorar su capacidad. Su iglesia podría tener un ministerio increíble y personas que saben como trabajar bien y cuidar de niños. Otra iglesia podría tener una pasión por trabajar con las personas mayores de edad. Cuando nos unimos como el cuerpo de Cristo, podemos tener un impacto aún mayor que cuando tratamos de responder a la crisis solos.

PASO 5: PLANILLA DE PLANEACIÓN

Acciones: Trabaje con otras iglesias y consulte con agencias de salud pública locales.

Utilice la siguiente lista para ayudarle a considerar las maneras en que su iglesia podría colaborar con otras iglesias para prepararse mejor:

✓	Ejemplos de Acciones de Colaboración	Cómo se va a llevar a cabo esta acción
	Conectarse con una red de iglesias para compartir ideas de preparación y recursos.	
	Identificar otras iglesias o agencias en la comunidad que están trabajando en la preparación, para aprender de ellas, consultarlas y establecer conexiones.	
	Ofrezca un webinar o seminario sobre la preparación para el coronavirus para su iglesia y miembros de la comunidad (o considere unirse a uno de los webinars semanales del Humanitarian Disaster Institute sobre la preparación para las iglesias para el coronavirus, ofrecidos por tiempo limitado; visite wheaton.edu/hdi-covid19 para obtener mayor información. Disponible en inglés únicamente.)	
	Otro:	

Oración: Dios, ayúdanos a reconocer nuestra necesidad de apoyarnos los unos en los otros.

PASO 6: *Adáptese a las necesidades cambiantes*

Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. (Santiago 1:22) Reina-Valera 1960 (RVR 1960)

En este versículo, Santiago reitera uno de sus puntos centrales: sin acción, la fe es incompleta. De manera similar, al prepararnos para una crisis potencial, debemos escuchar bien al formular un plan. Debemos orar sin cesar. Debemos trabajar para poner nuestros preparativos en acción. Implementar nuestro plan es una manera práctica de asegurar que nuestro amor, fe y acciones estén alineados.

Acción: Manténgase informado

El mantenerse informado, siguiendo información actualizada y diseminada por agencias locales, estatales, federales y de salud es clave para poner los preparativos en acción. Busque y ponga atención a fuentes de información confiables que estén monitoreando el COVID-19 y difundiendo información actualizada, recursos y recomendaciones. Aunque es una lista incompleta, a continuación, se enumeran algunas agencias que podría considerar como fuentes de información (en orden alfabético):

- [Center for Faith and Opportunity Initiatives at the U.S. Department of Health and Human Services](#)
- [Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades \(CDC\)](#)
- [Healthcare Ready](#)
- [Johns Hopkins University CSSSE Interactive Web-Based COVID-19 Dashboard](#)
- [El Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos](#)
- [La Organización Mundial de la Salud \(WHO\)](#)

Como se indica anteriormente, se recomienda a las Iglesias comunicarse y establecer relaciones con agencias locales de salud pública. Los estudios muestran que las colaboraciones entre organizaciones religiosas y las agencias de salud pública pueden ayudar a salvar vidas.

Acción: Considere Modificar sus Prácticas

Las Iglesias proporcionan un gran apoyo social que aumenta la resiliencia comunitaria durante emergencias de salud pública tales como el COVID-19, y esto puede causar que las iglesias en áreas con brotes de alta densidad se encuentren en un nivel de riesgo más elevado. Las Iglesias ofrecen un lugar central donde la gente puede congregarse. Debido a esto, las Iglesias deben pensar de qué manera estas reuniones pueden poner a las personas en riesgo. Por ejemplo, piense como las prácticas y horarios quizás deban modificarse para limitar la exposición al virus. Considere la práctica de la comunión. Las Iglesias pueden dudar en hacer cambios a sus prácticas. Lo importante es preguntarse: ¿cómo podemos asegurar que la comunión sea más higiénica y, al mismo tiempo, ministrar a las necesidades espirituales de las personas? ¿Cómo podemos pedir que las personas que no se sientan bien se queden en casa y continuar ministrándoles? ¿En qué punto hacemos cambios más radicales o suspendemos la comunión?

Por ejemplo, si su iglesia utiliza una copa común, este podría ser el momento para comenzar a preparar pequeñas copas individuales en bandejas- quizás su congregación ya lo haga de esta

AUN CON LOS MEJORES PREPARATIVOS,

casi siempre existe un elemento de sorpresa y confusión al momento de implementar un plan y tomar acción. La buena noticia es que hay pasos que su iglesia puede tomar para navegar lo inesperado.

manera. Sin embargo, si las bandejas se pasan de persona en persona esto aumentará el riesgo. De igual manera, esto aplica a las prácticas que requieren pasar objetos de persona a persona, como pasar la ofrenda. Piense en maneras de modificar sus prácticas para reducir el número de personas que estén tocando los objetos. Si usted es un líder que toma las decisiones para hacer cambios a las prácticas comunes, asegúrese de tomarse el tiempo de comunicar el razonamiento y proceso que se realizó para llegar a la decisión.

Acción: Si se requiere, adapte sus servicios

Muchas Iglesias preguntan si deben continuar reuniéndose en público. En muchas comunidades el cancelar los servicios de la iglesia sería prematuro si es que no han sido impactadas directamente por el brote. Sin embargo, en comunidades de los Estados Unidos con casos documentados del COVID-19, se justifica cancelar los servicios. No obstante, ahora es el momento para que el liderazgo y los miembros de la iglesia pongan los planes en acción para informar sobre la asistencia y decisiones para clausurar en algún momento de ser necesario. El liderazgo de la iglesia debe comenzar a pensar en maneras posibles de adaptarse al COVID-19, lo cual incluye formas alternativas para reunir a la congregación si no puede hacerse en persona. Por ejemplo, algunas iglesias transmiten sus servicios electrónicamente o se comunican a través de las redes sociales. Quizás esta sea una opción para fomentar la comunidad entre miembros, si reunirse en persona no es posible.

En tales casos, no se olvide de aquellos en su iglesia quienes no puedan salir de casa, no tengan acceso a tecnología y aquellos que no tengan experiencia con medios electrónicos. También, en algún momento, la falta de reuniones en persona quizás sea difícil si su iglesia no cuenta con una fuerte red social fuera de la iglesia. Quizás sea un buen momento para reiniciar las “cadenas de oración” por teléfono y así permitir que las personas estén en contacto regularmente. Aunque no existen las soluciones perfectas y las decisiones pueden ser difíciles es mejor tomarlas ahora en lugar de después.

Si usted anticipa que pueda ser necesario tener un formato de reuniones alternativo asegúrese de hablar con su personal sobre cómo podrían trabajar remotamente. De manera similar, debe hablar con el personal de la iglesia sobre como la iglesia navegará la ausencia de miembros del personal.

Si el gobierno local, estatal o federal advierten en contra de reuniones públicas o recomiendan que las congregaciones (o su iglesia específicamente) no se reúna, tome en serio las recomendaciones. Siga las pautas e instrucciones que le den.

Un Repaso

- Organícese
- Forme un Equipo de Salud
- Desarrolle una estrategia de comunicación
- Enfóquese en la iglesia y la extensión comunitaria
- Fortalezca la preparación mediante la colaboración

PASO 6: PLANILLA DE PLANEACIÓN

Acciones: Manténgase informado, considere modificar prácticas y adapte sus servicios, en caso necesario

✓	Lista de organización
	Monitoree con regularidad el riesgo de coronavirus y el impacto en su iglesia y comunidad.
	Evalúe la actividad y el progreso de su iglesia para preparar a la iglesia y comunidad.
	Identifique y haga saber al resto del equipo de liderazgo si hay fallas en sus preparativos para trabajar hacia una solución.
	Revise su plan con regularidad y actualícelo para que permanezca viable.
	Continúe comunicando su plan a los miembros de la iglesia, a otras y iglesias y socios comunitarios conforme vayan cambiando.
	Otro:

Oración: Dios, guíanos para ser hacedores, amando a nuestros prójimos en gratitud por el amor que tu tienes por nosotros.



Información sobre el Humanitarian Disaster Institute (Instituto Humanitario para los Desastres)

El Humanitarian Disaster Institute (HDI) de la universidad de Wheaton College se fundó en el 2011, Wheaton y es el centro de investigación académica para los desastres, basado en la fe, en los Estados Unidos. Nuestra misión es ayudar a las iglesias a prepararse y a proporcionar ayuda en un mundo lleno de desastres. El HDI cumple con su misión a través de la investigación, el entrenamiento, la reunión de personas y grupos y ofreciendo recursos.

El HDI ofrece una maestría en Humanitarian & Disaster Leadership (Liderazgo Humanitario y para los Desastres) en la escuela de posgrados de la Universidad de Wheaton College, y puede completarse en un año si se estudia en el campus de la universidad o en dos años si se estudia en línea (lo cual incluye una semana de trabajo académico en el campus de la universidad, al principio y al final del programa). También colaboramos con la escuela de psicología, consejería y terapia familiar de la escuela de posgrado de la universidad de Wheaton College para ofrecer un nuevo certificado en trauma, mediante un enfoque especializado, diseñado para aquellas personas dedicadas a responder a crisis humanitarias y de desastre. Para obtener mayor información, visite wheaton.edu/HDL.

Contribuidores

Jamie Aten, Ph.D., es el fundador y director ejecutivo del Humanitarian Disaster Institute de la universidad de Wheaton College. Sígalo en Twitter en @drjamieaten o visite jamieaten.com.

Kent Annan, M.Div., es el director del Humanitarian & Disaster Leadership de la universidad de Wheaton College. Sígalo en Twitter en @kentannan o visite kentannan.com.

Citas

Humanitarian Disaster Institute (2020). *Preparing your church for coronavirus (COVID-19): A Step-by-Step, Research-Informed and Faith-Based Planning Manual*. Wheaton, Illinois: Autor.

Póngase en contacto

Nuestro sitio de internet y plataforma de redes sociales ofrecen información actualizada y recursos para preparar a su iglesia para responder al COVID-19 (Únicamente en inglés).

Sitio de internet: www.wheaton.edu/hdi

Correo electrónico: hdi@wheaton.edu

Facebook: facebook.com/WheatonHDI

Twitter: twitter.com/WheatonHDI

Instagram: [@wheaton_hdi](https://www.instagram.com/wheaton_hdi)